

Una punta de jabalina asimilable al tipo Palmela procedente de Benquerencia (Badajoz)

Jordi Rovira Port*

Resumen

Este trabajo da a conocer y analiza tipológica y cronológicamente una punta de jabalina procedente de Benquerencia (Badajoz), asimilable genéricamente al *phylum* Palmela.

Abstract

This work present and analyse the typology and chronology of an javelin point from Benquerencia (Badajoz), assimilated to Palmela *phylum*.

INTRODUCCIÓN

Entre los múltiples fondos custodiados en los almacenes del Museu d'Arqueologia de Barcelona se conserva una pieza metálica, probablemente de cobre aleado -se trata, concretamente, de una punta de jabalina, variante de los tipos conocidos con el apelativo genérico de Palmela-, que porta sobre una de sus caras una inscripción, hoy muy borrada, que permite leer: Benquerencia (Badajoz), 1919-1. En efecto, dicha punta no poseía número de inventario general y, aunque conocemos su fecha de hallazgo y/o de ingreso en el Museo de Barcelona, desconocemos por el momento otros detalles concretos sobre su localización, yacimiento de origen u otras circunstancias referentes tanto a su hallazgo, como a su entrada en la institución barcelonesa. A pesar de ello, y aunque se trata de un elemento aislado, hemos creído oportuno darlo a conocer para que se sume a los inventarios zonales o totales, que, paulatinamente, se efectúan sobre las piezas metálicas en general y sobre estos tipos de puntas en particular.

En cuanto a su procedencia, sin duda, la anotación citada se refiere a la localidad de Benquerencia de la Serena, comarca de La Serena (Badajoz), población cercana a Castuera y situada en las estribaciones meridionales de la sierra de Castuera, de 684 metros de punto culminante. La pieza debe proceder, pues, de algún lugar de este término municipal extremeño.

LA PUNTA DE JABALINA. DESCRIPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS

La punta de Benquerencia presenta una forma foliácea, con una hoja triangular isoscélica, exageradamente alargada, que continúa con un vástago o pedúnculo también de notable longitud. Precisamente, el pedúnculo colabora en esta punta a proporcionarle una apariencia fusiforme, puesto que su longitud es sólo ligeramente inferior a la de la propia hoja. Vemos también que el arranque del pedúnculo a partir de la hoja se efectúa con suavidad y con una ligerísima rotura de línea hacia el eje de la pieza. La hoja, muy delgada, presenta una sección levemente lenticular y el

*Museu d'Arqueologia de Catalunya. Pg. de Santa Madrona, 39-41. E-08038, Barcelona.

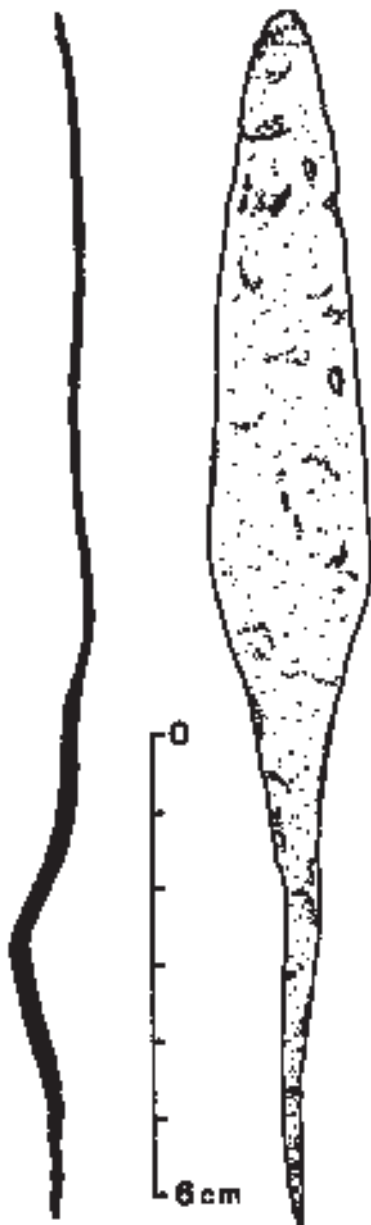


Figura 1. Punta de jabalina de Benquerencia.
Representación gráfica unifacial y sección longitudinal.

metal engrosa su sección en cuanto se inicia el pedúnculo, el cual comienza prácticamente plano y toma rápidamente una sección rectangular primero y cuadrada después. Por otro lado, en una de las caras del tercio inferior del pedúnculo se aprecian cinco pequeñas hendiduras horizontales, seguramente martilleadas y quizás sin una función precisa o, tal vez, relacionada con el empuñe (Fig. 1).

Finalmente, la elaboración de la pieza se obtuvo por martilleo y posterior pulido del metal, consiguiendo una hoja delgada pero sólida -con un

extremo distal no excesivamente aguzado- y unos bordes perimetrales sumamente afilados en origen. Por su parte, el pedúnculo muestra, de igual manera, una buena solidez y finaliza en una punta proximal muy aguzada semejante a un agujón (Foto 1).

Las dimensiones de la pieza son las siguientes: longitud total: 158 milímetros; longitud de la hoja: 80 milímetros; longitud del pedúnculo: 78 milímetros; anchura máxima de la hoja: 20 milímetros; peso: 16 gramos. En la actualidad, el número de inventario asignado a la pieza de Benquerencia es el que sigue: 31.282.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

El ejemplar de jabalina tipo Palmela de Benquerencia no posibilita excesivas apreciaciones puesto que se trata de una pieza fuera de contexto y sin información precisa sobre su localización. Ahora bien, la punta es interesante no sólo por sumarse a la ya larga lista de inventarios territoriales de este tipo de piezas, sino también por presentar una morfología bien singularizada dentro de la familia de las puntas de jabalina comprendidas grosso modo bajo el apelativo de puntas de Palmela (Blance, 1971; Delibes, Fernández-Miranda, 1981; Harrison, 1977; Harrison, Gilman, 1977; Harrison, 1980; Royo, 1992).

En este sentido, es bien sabido que a pesar de las seriaciones tipológicas aplicadas a este tipo de punta, sucesivos nuevos hallazgos matizan la mayor o menor contemporaneidad de las distintas variaciones morfológicas. Así, las ya lejanas sistematizaciones tipológicas esbozadas por G. Delibes para las piezas de Fuente Olmedo (Delibes, 1977) y T. Andrés para las puntas de los sepulcros de la cuenca media del Ebro (Andrés, 1977; 1986), adolecían -como bien apuntaban los autores- de falta de correlación suficiente entre criterio tipológico y diferenciación cronológica, puesto que morfologías notablemente variadas dentro del prototipo, poseían fechaciones muy cercanas o coetáneas y al revés. Posteriormente, C. L. Pérez Arrondo y C. López de Calle ensayaron una sistematización de los ejemplares tipo Palmela del valle del Ebro, a los que denominaron "puntas de base simple y pedúnculo" (Pérez, López de Calle, 1986). Su seriación, demasiado simplista y fuertemente marcada por un evolucionismo lineal, abundaba en la idea básica de una mayor antigüedad para las puntas de pedúnculo corto y perfil perimetral paracircular/ovalado, sin mayores apreciaciones de fondo. Ya más reciente-

mente, A. Hernando ha efectuado una clasificación morfológica de elementos metálicos de la Meseta, entre los cuales se cuentan las puntas tipo Palmela a las que otorga una fechación global que abarca para los distintos ejemplares desde el bronce antiguo hasta el final (Hernando, 1990).

Por lo que respecta a nuestra pieza, -que habría que asimilar a las puntas de largo pedúnculo, sin meseta ni biseles, es decir de hoja plana-, debe ser alineada en un *phylum* de ejemplares diferenciados fechables en pleno bronce antiguo y que, sin duda, siguen a lo largo del bronce medio. Ejemplares paralelizables tipológicamente *lato sensu* los hallamos tanto en la pieza número 3 de Carrión de los Condes (Delibes, Fernández-Miranda, 1981) como en ejemplares ya muy alejados geográficamente del nuestro, como son las dos puntas exhumadas en el yacimiento alicantino de la cueva oriental del Peñón de la Zorra, acompañando a un magnífico puñal/espada corta de lengüeta, por citar sólo algunos (Soler, 1981).

Ahora bien, a estas alturas tampoco parece demasiado aconsejable incluir en un mismo saco tipológico a todas y cada una de las múltiples variantes que las puntas de Palmela o asociables presentan. Es seguro que, por lo menos, tres o cuatro *phyla* de puntas metálicas de jabalina y flecha han coexistido y evolucionado desde el neolítico final/calcolítico hasta el bronce medio avanzado y, en este sentido, la punta de Benquerencia formaría parte de una de estas cadenas tipológico/evolutivas no lineales caracterizadas por la ausencia de aletas, su largo pedúnculo y su posterior interrelación con parte de las producciones de puntas de flecha y jabalina de hueso con las cuales establecen una ecuación de mutua imitación formal en determinadas zonas (Delibes, 1977).

Así pues, la pieza de Benquerencia, que habría que fechar en el bronce antiguo *lato sensu*, poco tiene que ver con los tipos de puntas de Encinas de Esgueva (Valladolid) y sí, en cambio, hay que subrayar su contemporaneidad con otras variedades formales de puntas fuertemente pedunculadas del calcolítico y el bronce antiguo asociadas o no con los distintos complejos campaniformes o epicampaniformes. En definitiva, su identificación añade un ejemplar más de este tipo de puntas metálicas a los inventarios zonales de piezas homólogas próximas, caso



Foto 1. Punta de Benquerencia. Estado actual.

de las de Azuaga, Prado de Lacara o Castrejón de Capote, entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS, T. (1977): *Las estructuras funerarias del Neolítico y Eneolítico en la Cuenca Media del Ebro. Consideraciones críticas*. Príncipe de Viana, 146-147, pp. 65-129. Pamplona.
- ANDRÉS, T. (1986): *Sobre cronología dolménica: País Vasco, Navarra y Rioja*. Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez,

- pp. 237-265 (especialmente págs. 254 y 255). Zaragoza.
- BLANCE, B. (1971): *Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel*. Studien zu den Anfänge der Metallurgie, 4. Berlin.
- DELIBES, G. (1977): *El Vaso Campaniforme en la Meseta Norte española*. *Studia Archaeologica*, 46, pp. 62-63, fig. 23, pp. 108-111. Valladolid.
- DELIBES, G., FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1981): *La tumba de Celada de Roblecedo (Palencia) y los inicios del Bronce Antiguo en el valle medio y alto del Pisuerga*. *Trabajos de Prehistoria*, 38, pp. 153-192, pág. 165, fig. 5. Madrid.
- DELIBES, G. (1983): *El País Vasco. Encrucijada cultural en el inicio del Bronce Antiguo (s. XVIII a. de C.)*. Varia II, Serie Arqueológica, 9, pp. 131-164. Valencia.
- HARRISON, R. J. (1977): *The Bell Beaker Cultures of Spain and Portugal*. Peabody Museum, American School of Prehistoric Research, Bulletin, 35. Cambridge, Massachusetts.
- HARRISON, R. J., GILMAN, A. (1977): *Trade in the second and third millennia B.C. between the Maghreb and Iberia*. *Ancient Europe and the Mediterranean*, Studies presented in honour of Hugh O. Hencken. En MARKOTIC, V. (ed.), pp. 90-104. Warminster.
- HARRISON, R. J. (1980): *The Beaker Folk. Copper Age archaeology in Western Europe*. Thames and Hudson. London.
- HERNANDO, A. (1990): *Materiales metálicos de la Edad de Bronce en la Meseta: armas*. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología*, 3, pp. 143-201. Madrid.
- PÉREZ, C. L., LÓPEZ DE CALLE, C. (1986): *Aportaciones al estudio de las culturas eneolíticas en el Valle del Ebro. II. Los orígenes de la Metalurgia*. *Historia*, 4, Instituto de Estudios Riojanos, pp. 55, 161-175. Logroño.
- ROYO, J. I. (1992): *Arqueología 92*. Museo de Zaragoza, p. 279, fig. 239. Zaragoza.
- SOLER, J. M. (1981): *El Eneolítico en Villena (Alicante)*. Serie Arqueológica, 7. Departamento de Historia Antigua. Universidad de Valencia, pp. 98-106, figs. 64-65. Valencia.